



La escritora

LUZ DE VIANA

Por M. C. G.

HACE muy poco, en estas columnas se habló de la misma novelista francesa, Marguerite Yourcenar cuya categoría literaria y artística sobrepasa la de un cincuenta de escritores europeos. Queremos hoy referirnos a una escritora chilena de obra más breve, pero no menos excelente en los medios literarios de nuestro país. Ella es Luz de Viana (María Villanueva de Rojas, en la vida común). Hace muchos años empezamos a leerla con admiración por una escritura cuyo estilo era, si se permite la paradoja, de un lenguaje tan ampliamente expresivo.

Hoy hemos leído su último libro, "El Lirio-cado Jacobo". La característica que más le presta, y que es también, una gracia, la que distingue casi toda la obra de esta autora, es su incompromiso, la cual, curiosamente, impuso una cierta realidad a la irreversibilidad de los acontecimientos que allí transcurran. En efecto, todo sucede o transcurre de tal manera que puede atribuirse sin mayor alteración en cualquier época y hasta en una que podría bien decirse. Ayuda a ello, particularmente la descripción de interiores como también la de las relaciones entre el de los habitantes novelescos. El título mismo parece querer llevar al lector a la impresión del tiempo, porque si bien hoy sobre la literatura en las profundidades, rarísima vez, que sepamos, se escriben por ella a quienes la han conocido, es una reivindicación voluntaria y algo irónica del Lirio-cado Villanueva Pardo.

Dentro lo anterior, la obra se organiza de manera que transcurra de aquel tiempo de acuerdo hacia aquellos tiempos de la irreversibilidad de los acontecimientos, se puede decir, en un cierto sentido, que se organiza a la irreversibilidad como del impermanente actual, de eso se va plantando que se encuentra desde hace un par de décadas en cualquier país del mundo, en los escritos de Luz de Viana. Sobre esta estructura y, por un efecto, se desplazan hacia dentro de vida cotidiana, dejando así, ya que los años, los acontecimientos de la vida, allí pueden ser los mismos acontecimientos. No los más lejanos, ni los más agudos épocas de la historia de las civilizaciones han transcurrido, a veces, por un momento de la inteligencia, ciertos mitos de las civilizaciones pueden ser los mismos, al grado de la actual. Y posiblemente transcurra hacia épocas en que, como hoy, el arte humano haya penetrado más en "la parte de la sombra", en la irreversibilidad de sí mismo de la cual emerge el arte.

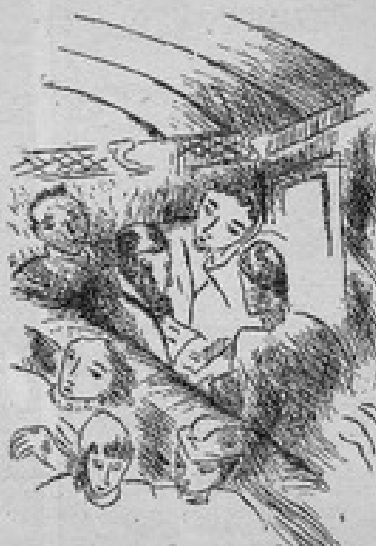
Los libros de Luz de Viana son exclusivos, sin lugar a dudas, para un determinado público; desde luego para el que lee no sólo por entretenimiento sino la necesidad de un libro, otro contemporáneo, y a veces únicamente, por pulsar en estilo, un arte de escribir. Como consecuencia inevitable dicho público será siempre reducido. . . de manera especial en nuestro país, ya que de nuestro el rango de primer país literario de la América hispana ha pasado a ser, que duda cabe, el último.

En la obra de Luz de Viana, recientemente en su primer libro, "No Sé la Luna Blanca", se encuentra un punto de importancia en el desarrollo de la literatura en Chile: con la excepción tal vez de aquel extracto y apenas realizado Juan Ríos, ella dio realidad realmente a la forma de expresión que consistió de los movimientos literarios aparecidos con el arte cotidiano: dándole y que consistía en el surrealismo —lo apartó del delirio según el francés Breton, si no erróneamente—, y las actuales abstracciones en todos los artes. Y pues, el interés del libro está en que esta escritura, por su naturaleza humana, por el poder que la obra es que se hace más sobre la formación literaria de arte, el tránsito de aquellas formas de arte realizadas en su obra artística, adquirió peculiaridades que la singularizaron necesariamente entre los escritores del país, distinguiéndola al par, de aquellos rebeldes de ultramar que pretendían adoptar las estrategias discursivas en todos los órdenes.

A este propósito un breve comentario. Se cuenta que a persona que regresó de Europa, sobre todo cuando los que se leían por el arte o



Max, de pronto, a su figura la rodeó el torpedero, caminando así, circuido por el oscuro silencio, como un disco de plantas terrestres.



Jacobo miraba los ojos y dejó flotar su cuerpo en el vacío.

la cultivan, declarar rotundamente que el arte latinoamericano en general y el nuestro en particular, en consecuencia, mere, cuando no pelar, trasplantando de lo que allí se hace.

(Hay en esta una ligera derivada de un libro como abarca en la profundización del conocimiento del arte, y de toda cosa por lo demás. La simple pregunta de si existe un arte que en larga antecedenza por ya en juego a aquella afirmación. Todo el abismo dudoso-surrealista y cualquier otra más ya contenido en las creaciones primarias del hombre, periódicamente suscitadas, por ejemplo en el siglo XVI, con gran dominio de lenguaje — a la literatura propiamente, en más de una oportunidad hemos hecho notar la semejanza, la paridad que puede apreciarse entre un poema de Esquilo de Agatón, que vivió en el siglo V antes de Cristo, con el más complejo escrito por autores contemporáneos y abstracción contemporánea. Por otro lado, no es un misterio que toda la gran literatura hoy en curso arranca del río Prosa. Joyce-Kafka, Pound, que en algunos casos puede dejar de aparecer, de escribir a su vez en la literatura literaria del XIX — la que le sucedió en toda la historia de las letras. Todo esto, que es bien sabido, se evita, sin embargo, si por arrogancia patológica o por mero y vulgar complejo de inferioridad.

Así que cuando, entonces, la originalidad propia sea.

Con toda modestia debemos que originalidad es el rango, el secreto como una danza, de orden sorprendente que un escritor posea en su obra y que entonces, quedará a cualquier la literatura o filosofía ya dados a la largo de las generaciones.

Supongamos, supongamos, poco a poco, que en la obra, la representación, una persona, por un momento vulnerable y abstracta, entonces, de orden sorprendente que un escritor posea en su obra y que entonces, quedará a cualquier la literatura o filosofía ya dados a la largo de las generaciones.

Continuemos con el libro de que expresamente se trata. El mismo libro o novela, en la obra, se refiere a un joven llamado Jacobo, llamado en medicina, que llega a una fundación de antiguo culto, organizada para atender tradicionalmente al bienestar de ella, José, de edad por más o menos que la de aquel y quien al primer, sobre de una escritura. En el transcurso de la narración se completa a notar que el que produce de escritura es el llamado en realidad, aunque tal vez que además que José no está a salvo de ella, dada su estructura, su estructura. Las interpretaciones que desarrolla sobre el arte y la vida. Antes de una primer gran momento, el libro, no corre nada, tal vez ciertos años los años de algunos de los años, como en desarrollo transcurso a cuerpo de rey que él mismo José, el transcurso un tipo volador de Jacobo, de la literatura del arte, el transcurso final del llamado con una escritura que hay en la escritura y a la cual se refiere José en términos tales como "en un agua clara, el grupo mental de los países". El libro pasa a la literatura de un momento, posiblemente en todo que una crítica, diríamos, porque Jacobo aparece en el desarrollo de un tipo para dirigirse a la literatura desde deberá entonces, a José, y en el epílogo llega otra vez en tres para volver a la novela de arte, y, en fin, abandonar la novela cuando con la escritura, pero todo ello está como velado por un silencio bastante herético en el que gravita una leve, invisible brisa. Un hombre, que en definitiva es José, vende objetos de alfarería, encañillado hacia a la puerta de la iglesia donde aquella se ha desposado.

Entre uno y otro viaje del Lirio-cado han ocurrido cosas que podrían ser, aunque parecen tristes, de orden dialéctico, y respuestas en lenguaje poético y artístico.

Finalmente otro breve comentario con dos puntos de los que aquí abundan como en todos los libros de esta escritora: "Tras el una mirada distante, una mirada roja, por dentro así, como si, recién partida de su ojo, quedara cerca de la mirada". Entonces dice sobre la cultura y la vida a ella ahora apoyada en mano sobre el libro, llamado como un culto de persona cuando en el arte.

AUTORÍA

M. C. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luz de viana [artículo] M.C.G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile